



# HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN EN EL CASTRO DE FAZOURO, FOZ (LUGO) REFLEXIONES PARA SU PUESTA EN VALOR

Andrea A. Espada Ballesteros<sup>1</sup>

## Introducción.

El objetivo de este artículo es llevar a cabo una reflexión sobre la necesidad de introducir el Patrimonio Arqueológico Castreño de Foz, y en particular el Castro de Fazouro, en su oferta turística, así como proponer una revisión de la puesta en valor y difusión del mismo, para poderlo ofrecer tanto a la población local como a los visitantes que llegan año tras año al Municipio a disfrutar de sus maravillosas playas.

Foz es una pequeña localidad costera bañada por el Mar Cantábrico, que se encuentra dentro de la Mariña Central Lucense, entre los Concellos costeros de Burela y Barreiros, y los interiores de Valadouro, Mondoñedo, Lourenzá, Alfoz y Cervo.

Cuenta con un rico Patrimonio Arqueológico, integrado principalmente por el Castro de Fazouro, situado en "Punta do Castro" en la parroquia de Fazouro, el Castro de Llas o "Cu do Castro", en el barrio de Marzán, el Castro de "O Carreiro", castro sin excavar situado entre "Ollo do Mar" y la Playa de Llas<sup>2</sup>, la fortaleza medieval del Mariscal Pardo de Cela, en el Pico "A Frouxeira" y la Basílica Prerrománica de San Martiño de Mondoñedo.

Arqueológicamente, el enclave más relevante es el Castro de Fazouro, declarado BIC, que presenta excavado parte de un poblado castreño, con estructuras visibles y musealizadas para el visitante. Las excavaciones realizadas en 1963 y 1965, dieron

como resultado gran información sobre los modos de vida de los castros en época romanizada, ya que éste data de los siglos I al III d. C



Figura nº 1: El Castro de Fazouro.

**Antecedentes y estudios arqueológicos hasta el momento en el Castro de Fazouro. La necesidad de retomar su investigación y difundir su riqueza arqueológica.**

Las primeras excavaciones en el Castro de Fazouro se llevaron a cabo en el año 1963, gracias a la autorización de la Comisión Provincial de Monumentos y la Dirección General de Bellas Artes, por don José González de Sela y Torres, delegado local de excavaciones arqueológicas de Ribadeo, junto con don J. J. Suárez Acevedo. De dichos trabajos se informó al delegado de Zona del Distrito Universitario, don Carlos

<sup>1</sup> Arqueóloga. Universidad Autónoma de Madrid y Universidad de Granada. [andrea.arqueologia@gmail.com].

<sup>2</sup> Castro ya mencionado en los años ochenta por la Dirección General de Bellas Artes y Bibliotecas como posible yacimiento arqueológico.



Alonso del Real, y a don Manuel Chamoso Lamas, Comisario de Zona del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, siendo además visitado por expertos como el Catedrático don Antonio García Bellido (Fernández Pulpeiro, 1999).

Una nueva prospección arqueológica tuvo lugar en Septiembre del año 1965, por don Carlos Alonso del Real y Don Manuel Fernández Rodríguez.

Las últimas intervenciones realizadas en el castro se produjeron entre los años 1988 y 1992, con motivo de su consolidación y restauración, por el arqueólogo y restaurador don Fernando Carrera y el arqueólogo don



Figura nº 2. Prospecciones arqueológicas en el Castro de Fazouro, 1963-1965.  
Fuente: BASANTA, Xesús. *Hidronimia e historia da Costa de Foz*.

Víctor Barbi. La primera fase se produjo entre los meses de Septiembre y Octubre del año 1988. En el mes de Noviembre del siguiente año se desarrolló una segunda intervención de control y reparación de las alteraciones. Las dos campañas fueron financiadas por la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia (Carrera Ramírez y Barbi Alonso, 1990).

Finalmente, en el año 1993 se redactó un Plan de Actuación para su consolidación y restauración.

Suárez Acevedo y González de Sela publicaron en el número 36 del Archivo Español de Arqueología, "Noticia sobre el Castro de Fazouro, en el Municipio de Foz (Lugo)". En este breve artículo hacen referencia a los resultados de las primeras excavaciones del año 1963.

Describían la forma pentagonal que tenía el castro. Uno de los vértices de dicho castro apunta hacia el mar, y es

en esta zona donde se realizaron las excavaciones a mediados de Abril del año mencionado.

En este terreno, además de un gran foso defensivo excavado en la roca, los autores resaltaban el aspecto ondulado que presentaba su relieve, suponiendo que dichas protuberancias corresponderían a las ruinas de las edificaciones subyacentes. Se consideró que el castro, en la época en la que fue habitado, debió de tener una mayor extensión que la que mostraba en su año de excavación, pudiendo calcular un terreno perdido a causa de la erosión marina de unos 25 o 30 m. hacia el mar.

En dicha memoria hablan de un gran éxito en tan sólo cuatro días de excavación, que aportó innumerables hallazgos con gran valor arqueológico.

Chamoso, en su artículo publicado en 1963 en el Noticiario Arqueológico Hispánico, titulado "Excavaciones arqueológicas en el Castro de Fazouro, en Foz (Lugo)", recoge con mayor detalle los resultados de estos trabajos. Este autor ya cita la riqueza aurífera de los alrededores de Foz, así como la relevancia que tendría el Torques de Marzán, joya típicamente castreña que se encontró en 1897 en "Cu do Castro"<sup>3</sup>, para resaltar el valor que ambos hallazgos tendrían para la arqueología del momento. El torques, de 22 quilates, tiene 335 mm. de longitud, y 790 gr. de peso y solo presenta una de sus dos perillas o extremos del collar.



Figura nº 3. El Torques de Marzán. Museo Provincial de Lugo.  
(Fot. F. Arias Vilas)

3 Castro focense apenas visible a la fecha actual, situado frente al Barrio de Marzán, en el saliente costero de Punta de Marzán, de ahí su nombre.



La importancia del hallazgo del Castro de Fazouro radica en el excelente estado de conservación que presentan sus restos constructivos, que permite nuevas aportaciones en el conocimiento de la arquitectura castreña.

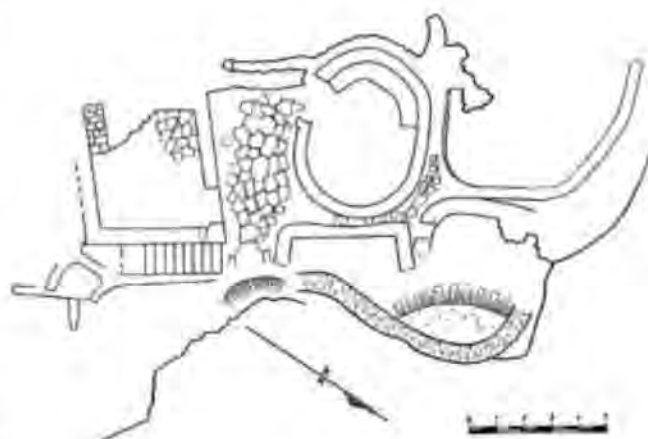
En un primer momento las excavaciones se desarrollaron en una pequeña área de terreno correspondiente a la acrópolis del castro, junto al acantilado. La organización constructiva que aquí se excavó estaba formada por restos de una casa circular, de planta elíptica. La entrada de esta, orientada al Este abocaba a una pequeña y estrecha calle enlosada, que descendía hasta el borde del acantilado. Al lado de esta calle, se encontró otra construcción de planta rectangular, con una puerta holgada con jambas de gran calidad. Todas las construcciones estaban conformadas por un aparejo de sillarejo asentado a hueso. Esto mostraba una gran calidad en sus elementos constructivos y una importante complejidad en la organización del poblado.

En la memoria de estas excavaciones se relataba que, adosada al paramento exterior Norte de la edificación rectangular, se descubrió una amplia escalinata, perfectamente construida con lajas de pizarra, que conservaba nueve de sus peldaños. Ello anunciaba la existencia de una segunda planta en la edificación, importante novedad para la época castreña (Chamoso Lamas, 1963).

Las otras tres construcciones seguían presentando planta circular y rectangular, la mayoría con sus ángulos exteriores redondeados. Chamoso Lamas interpretó este hecho para facilitar la circulación por los pasos que quedaban entre las construcciones, los cuales daban a entender que eran utilizados para el tránsito al estar pavimentados. Gracias a ello también justificó la preocupación por el enlosado de las calles en base a la necesidad de evitar que las frecuentes lluvias que a menudo asolan este municipio formaran socavones por la escorrentía en el terreno entre las viviendas.

Además, en su interior las construcciones contaban con una pavimentación a base de lajas de pizarra, como en el ángulo Suroeste de la que se denominó *Casa de Planta Rectangular*, donde también aparecieron restos de un pequeño hogar.

La memoria relata que se hallaron abundantes fragmentos de téglulas, dos soleras de pizarra y tres umbrales, alguno con quicios.



Figuras nº 4 y nº 5. Perspectiva y planimetría del Castro de Fazouro. Fuente: CHAMOSO LAMAS, Manuel. *Memoria de Excavaciones Arqueológicas en el Castro de Fazouro, en Foz (Lugo)*.

Por lo que se refiere a los utensilios, en los niveles inferiores aparecieron diferentes piedras afiladoras y varios molinos de mano de granito, de tipología romana, además de pesos de redes. También se documentaron lajas de pizarra perforadas, similares a las que utilizaban en los años sesenta los campesinos fozegos para sujetar el heno en los almiarés (Suárez Acevedo y González de Sela y Torres, 1963).

Respecto a la cerámica, se catalogaron abundantes fragmentos de tipo castreño, de tonalidad negruzca,



bastante basta, y con decoración espatulada, casi siempre entre los espacios que separaban las viviendas, de cronologías coetáneas a la romanización. Además se hallaron ejemplares bastante exóticos y tres fragmentos correspondientes a un ánfora (borde, asa y pie) seguramente de importación, de fecha temprana pero con una cronología aún por determinar. También documentan restos de varios *dolia* romanos, e incluso un fragmento de un plato de engobe rojo simulando al Rojo Pompeyano, de cronología aún sin fijar pero con varios ejemplos similares en otros castros de este tipo. Otros fragmentos parecían corresponder ya a la Edad Media, decorados con sogueados y mamelones.

Pero sobre todo destacaba, además de la cerámica común romana, tipos de "terra sigillata hispánica", con y sin barniz. Se encontraron dos fragmentos decorados con elementos vegetales y geométricos, datados en el s. II d. C. y uno liso fechado en el s. III d. C. Estos fragmentos formaron parte de la exposición "Foz e a súa Historia", y no fueron devueltos al Museo Provincial de Lugo, cuyos fondos recogen la mayor parte del material encontrado en Fazouro, sino que se encuentran en manos de la empresa de restauración Tomos, en Pontevedra.

Por lo que se refiere a los objetos metálicos, fueron hallados en los niveles inferiores una fíbula anular y una punta de lanza, ambas en bronce.



Figura nº 6. Diferentes fragmentos de cerámica encontrada en Fazouro. Fuente: SUÁREZ ACEVEDO, José Juan y SUÁREZ DE SELA Y TORRES, José. *Noticia sobre el Castro de Fazouro, en el Municipio de Foz (Lugo)*

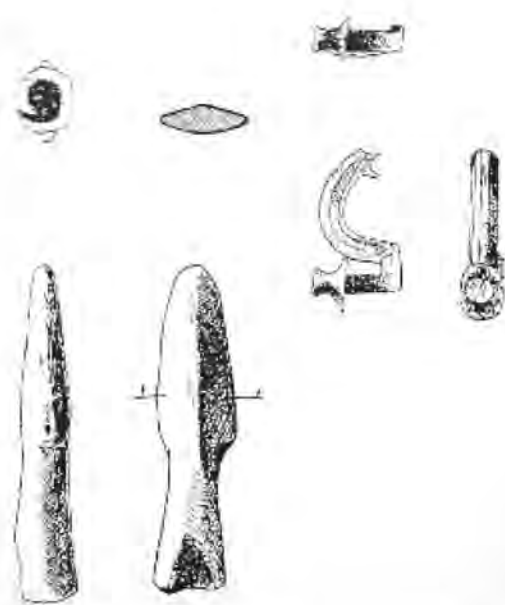


Figura nº 7. Elementos metálicos encontrados en el Castro de Fazouro. Fuente: CHAMOSO LAMAS, Manuel. *Excavaciones Arqueológicas en el Castro de Fazouro, en Foz (Lugo)*

En la nueva campaña arqueológica del año 1965<sup>4</sup>, se excavó hacia la parte sur de la construcción de planta rectangular, dejando en superficie una estructura de planta análoga, con una puerta de acceso a un callejón enlosado. Según la memoria de excavación, el material de construcción estaba formado por pizarras metamórficas del Cámbrico. Las paredes estaban construidas con un aparejo regular, de manufactura romana. A su vez, en el ángulo suroeste se hallaron los restos de lo que determinaron en la memoria de excavación como cocina, pudiéndose apreciar en las paredes algunos mechinales para sostener las vigas de un segundo piso.

En dicha memoria, redactada por Carlos Alonso del Real y Manuel Fernández Rodríguez, se cita textualmente como elementos que se encontraron en

<sup>4</sup> Esta memoria de excavación se encuentra en el Archivo General de Alcalá de Henares, Madrid, con referencia: Caja 273 TOR 12/25.705-26.207. Su consulta no está restringida.



---

las inmediaciones de la casa así como en su interior, "Varios fragmentos de cerámica castreña de superficie lisa, dos fragmentos de cerámica castreña con decoración de líneas incisas, un fragmento de cerámica castreña de barro grisáceo claro con decoración de cordones lisos del mismo barro, un fragmento de cerámica castreña decorada con líneas incisas en "S", un fragmento de cerámica decorada con un relieve de mamelones y varios fragmentos de cerámica basta y muy gruesa".

Al oeste de esta edificación, y junto a la pared occidental de la misma, se inició la excavación de los muros de otro edificio, también de planta cuadrangular, con similar aparejo, pero que no fue excavado totalmente.

En esta memoria se recoge que, gracias a un estudio que se completó con los resultados de anteriores excavaciones, se permitió localizar en el interior de dicha construcción, una herrería cuyas escorias fueron analizadas en un laboratorio del CSIC, en Santiago de Compostela, resultando ser un mineral de hierro muy común en la región.

Otros elementos encontrados fueron huesos, conchas, y cenizas vegetales. También se descubrieron algunos fragmentos de piedras de molino circulares y lo que determinaron como "hendedorseudoasturiense".

A partir de estas excavaciones aseguraron que se trataba de un poblado costero con un alto nivel de romanización, no solo por los fragmentos cerámicos hallados de manufactura romana, sino por el enlosado de las calles y su incipiente urbanismo, y sobre todo por los restos de estuco, con pintura roja, encontrados en algunas paredes. Además se documentó una moneda de bronce de época Flavia, correspondiente a la ceca de Clunia y una fíbula de largo travesaño, cuyos estudios arqueológicos aún no se ha completado. Se encontró también un "antoniniano" de mediados del s. III d. C.

Gracias a estos trabajos se pudo determinar que el Castro de Fazouro, se podría encuadrar entre los siglos I y III d. C. siendo esta etapa la de máxima ocupación y la de mayor grado de romanización. Esta presencia romana se asocia a la llegada al territorio con motivo de su explotación aurífera. Además, se deduce que los cambios que estas nuevas poblaciones supusieron no acometieron transformaciones drásticas ni

traumáticas a la población autóctona. La moneda "antoniano", la fíbula anular en forma de omega, y los restos cerámicos que se encontraron en los niveles que amortizaban la estructura nº 7 corresponderían a un momento débilmente definido, en torno a finales del s. I d. C. y principios de la siguiente centuria.

De todas estas intervenciones arqueológicas se deduce que el Castro de Fazouro cuenta con un solo recinto defendido por un foso excavado en la zona que une el núcleo habitacional del resto del territorio, lo que lleva a aislarlo y protegerlo. En el interior de este foso hay dos líneas de muralla, de las cuales se conserva solo el lado Oeste. Dicho sistema junto con los límites naturales que aportaría el acantilado completaría el potencial defensivo del poblado.

Las viviendas excavadas corresponderían al último momento ocupacional del castro, perteneciente al siglo III d. C. Independientemente de ello, se aprecia cierto continuismo en sus construcciones, pese a que no se hayan excavado estructuras previas.

Cada una de estas construcciones permite observar diferente funcionalidad. Se ha propuesto que las edificaciones Nº 7 y Nº 2 tendrían funciones culinarias, ya que se han encontrado en su interior restos de hogar en posición central y de elementos alimenticios. La Nº 1 correspondería a un taller metalúrgico, ya que se exhumó un hogar con piedras hincadas y escoria de fundición. En el caso de la estructura Nº 4, esta podría tener un uso residencial, ya que presenta un policromado en sus paredes y una pavimentación típicamente romana.

Se cree que, frente a los 307 metros cuadrados excavados hasta el momento, la extensión total del poblado sería de unos 700 metros cuadrados. Dentro de la superficie excavada, han salido a la luz un total de nueve estructuras habitacionales, la mayoría de planta cuadrangular, excepto una, de estructura ovalada. Se dedujo que la techumbre de dichas viviendas se habría realizado con una amalgama de paja y ramas mezcladas con barro o arcilla, adquiriendo forma cónica, pero al encontrarse en las excavaciones varios fragmentos de *tégulas* e *imbrices*, esta teoría podría reformularse.

Además existen elementos muy particulares, como son los bancos de piedra que poseen algunas edificaciones, adosados a los muros interiores. Su



funcionalidad aún es desconocida, pero podrían ser desde elementos para sentarse, hasta repisas para colocar objetos o áreas de trabajo.

También es digno de mención el basamento en piedra para hogar, de planta cuadrada que se suele presentar en el centro de los espacios útiles de las viviendas, así como los fragmentos de molino granítico circular encontrados en las estructuras N° 5 y N° 7.



Figura nº 8: Fotografía aérea del Castro de Fazouro. Fuente: [www.paleorama.wordpress.com](http://www.paleorama.wordpress.com).

Todas las intervenciones que se han llevado a cabo en el Castro de Fazouro permitieron averiguar una ingente cantidad de información sobre el modelo de vida de los castros marítimos de la zona. Pero ya Chamoso Lamas dice que, tras haber excavado solamente una pequeña parte del poblado, se debería prestar atención a la existencia del foso que convertía al castro en una península. Aconsejaba su estudio, tanto por su importancia como elemento defensivo como su relevancia como vertedero arqueológico. Además defendía la idea de continuar con la excavación de otros sectores del poblado para avanzar en la investigación.

Es en este apartado donde se debe de prestar más atención, ya que el Castro de Fazouro es un yacimiento excavado en la década de los sesenta, cuyos materiales no han vuelto a ser investigados o recatalogados. Existe una urgente necesidad de reinterpretar dichos resultados, de revisar sus materiales y de volcar una nueva investigación sobre este, que puede dar a luz nuevas informaciones sobre los modelos de organización socioeconómica que tenían los castros costeros de la Mariña.

El estudio del Castro de Fazouro tiene que retomarse y adaptarse a las nuevas tendencias de investigación arqueológica que día a día se van desarrollando.

Toda la información aportada tras las antiguas campañas arqueológicas no sirve de nada sin una cohesión científica. Se tiene que investigar el Castro de Fazouro para poderlo difundir, y para que este se transforme en un icono de identidad cultural que sea valorado y respetado por los focegos y por la sociedad en general, devolviéndole su magnificencia.

### **La puesta en valor del Castro de Fazouro.**

La puesta en valor de un yacimiento arqueológico permite, no solo difundir la información que este aporta, sino también transformarlo en un lugar de interés cultural por su valor patrimonial.

Un yacimiento arqueológico permite, primero conocer el contexto histórico del mismo y la información sobre el pasado que este puede dar, y segundo, su valor de uso de mercado, transformado en recurso cultural. Aunando ambos principios, la puesta en valor permite dar a conocer el Patrimonio Arqueológico, protegerlo, difundirlo y hacerlo llegar a la sociedad, a la par que puede ayudar a la dinamización socioeconómica de la misma.

Es aquí cuando el Patrimonio Arqueológico se transforma en un Recurso Cultural o producto que puede ser integrado en la sociedad de mercado en la que nos movemos actualmente, susceptible de generar un beneficio económico que además puede repercutir en si mismo fomentando un beneficio social, económico y cultural.

Para poder mostrar lo que un yacimiento arqueológico aporta y el conocimiento que lleva intrínseco, primero hay que excavarlo, investigarlo, conservarlo y ofrecerlo a la sociedad para que esta se pueda enriquecer por su valor e importancia cultural (Moreno Benítez, 2002).

La selección del discurso empieza a partir de este trabajo de investigación y lo tenemos que elaborar sin olvidarnos de que la cultura es un derecho que nos corresponde a todos y, por tanto, hay que hablar de esa cultura para todos. Hay que hacer entendible y accesible lo que un yacimiento arqueológico nos puede contar, sin obviar que su discurso no está dirigido a un sector especializado en el tema. Esto no va a infravalorar el Patrimonio Arqueológico, sino que lo va



---

a hacer accesible a toda la sociedad, sin crear trabas en su comprensión, facilitando que, al entender lo que este conlleva, la población sea capaz de cuidar y respetar por sí misma su legado patrimonial.

Por eso, primero se ha de permitir que el visitante acceda al lugar arqueológico, integrándose en el mismo y permitiendo que, gracias a esa contextualización, comprenda cosas que no conseguiría comprender solo visitando un museo. Y segundo, que se sienta atraído e incentivado, que considere que lo que hace es atractivo y ocioso y se convierta en una actividad lúdica que contribuya a su desarrollo personal.

Es en este momento donde el turismo cultural juega su papel. Actualmente vivimos momentos de cambios económicos que están desarrollando nuevos conceptos sociales y que exigen cada vez más optimizar el beneficio de cada uno de nuestros productos. Esto ha llevado a la aparición de nuevas vías para obtener beneficios desarrollando recursos alternativos. Las convicciones más arcaicas de que el crecimiento y desarrollo económico dependen exclusivamente del capital monetario han dado paso a la idea de que otros bienes son capaces de producir gran rentabilidad (Pellón, 2005).

Todo ello ha permitido la consideración de que el Patrimonio Cultural y más concretamente el Arqueológico, se debe convertir en un concepto de riqueza que debemos conservar y que además puede repercutir económicamente en nuestra sociedad. En consecuencia, uno de los más importantes avances producidos en este campo ha sido asociar los bienes culturales al turismo, dándoles un nuevo concepto de utilidad social. Esta alternativa acercaría al individuo una vía más para progresar en su educación y enriquecimiento cultural, accediendo a una mayor autonomía intelectual, lo que supondría el disfrute de su tiempo libre y a la par daría a nuestro Patrimonio Cultural el lugar digno que se merece.

A su vez, el incremento del fenómeno turístico ha llevado a que se deseché la idea del producto "sol y playa" introduciendo nuevos conceptos, como el de "turismo cultural", para dar solución a determinadas carencias y errores que se venían desarrollando en este sector.

En el caso del concello de Foz, al aunar turismo con Patrimonio Arqueológico, se ampliaría el abanico de

oferta que esta pequeña localidad puede ofrecer, compitiendo con otros núcleos más grandes que presenten una oferta turística más específica.

El Patrimonio Arqueológico de Foz es susceptible de generar riqueza y desarrollo social. Por ello, su difusión, su puesta en valor, su conservación, y un turismo que lo abarque, exige primero, que éste se dé a conocer, y segundo, que se incida en la concienciación y el aprecio que un colectivo sienta hacia él. Esto permitiría que se mimetizaran turismo, conservación y difusión patrimonial, generándose un producto sin banalizar su significado. Hay que empezar a considerar a los bienes del Patrimonio Cultural y muy concretamente los del Patrimonio Arqueológico como alternativa económica, pero sin que ello repercuta negativamente en su integridad. El Patrimonio Cultural supone un papel clave para encaminar a la sociedad hacia el progreso.

### **Conclusiones.**

Se ha de asumir la gran importancia del Patrimonio Arqueológico Castreño que posee el Municipio de Foz, y la necesidad de dar a conocer su riqueza a sus gentes y a los turistas que cada año lo visitan.

Se necesita aportar nuevos recursos al turismo, que por las coyunturas económicas que azotan a nuestra época, está sufriendo graves pérdidas. Se ha de fomentar un nuevo turismo, de carácter arqueológico, más barato y con repercusiones culturales en el visitante muy provechosas para la sociedad.

Aglutinando factores que, vistos de manera aislada, no aportarían apenas utilidad social, se puede crear un producto que sintetizara beneficios económicos y culturales, y que a su vez permitiese destinar parte de estos beneficios económicos a reinvertirlos en dicho Patrimonio, repercutiendo en sí mismo y ayudando a subvencionar su propia investigación, protección y difusión, evitando que de otra manera siguiese olvidado en los sótanos de un museo o en parajes aislados.

Es necesario que el Patrimonio Arqueológico de Foz sea conocido, y hay que incentivar al visitante a seguir conociendo más, y a visitar los restos arqueológicos, no solo del Castro de Fazouro, sino de la fortaleza medieval del Mirador de *A Frouxeira*, o la Basílica Prerrománica de San Martiño de Mondoñedo.

La importancia y la belleza de los yacimientos arqueológicos al aire libre es un hecho indiscutible. En



el caso de Fazouro, y si se me permite expresar una percepción personal, toda persona tendría que experimentar un atardecer en ese promontorio. La imagen bucólica de un mar calmado mimetizándose con el sol que se oculta, dando paso a la noche, estimulando los sentidos y percibiendo lo enigmático del lugar, hace que este enclave no solo aporte riqueza cultural a la persona que lo visita, sino además una gran experiencia sensorial única y mágica.



Figura nº9: Acuarela del Castro de Fazouro. Fuente: GARCIA RIVERA, José María: *Esto es Foz*.

Tampoco hay que olvidar que los yacimientos al aire libre necesitan de cuidados periódicos y que, no por haber recibido ya unos tratamientos intensivos en un pasado, se tiene que dejar de lado su conservación. Los cuidados han de ser sistemáticos y constantes, respondiendo a las necesidades del yacimiento en cada momento.

Además hay que fomentar la integración de todos los elementos añadidos para el cuidado y puesta en valor del yacimiento, en su entorno, para no robarle protagonismo ni al paisaje que le rodea, ni al propio yacimiento, que se merece la mayor de las atenciones.

El focense tiene que conocer el valor intrínseco del Castro de Fazouro, la importancia del hallazgo del Torques de Marzán, en el Castro de "O Cu do Castro", y lo que esto supuso para el estudio de la Cultura Castreña y para la Arqueología de este país. Ha de comprender la importancia de luchar contra el expolio para que así no vuelva a ocurrir la tragedia acaecida

recientemente en el Castro de "O Carreiro", y el robo sistemático del material arqueológico que asoma por sus perfiles.

Cabe destacar la urgente necesidad de que el Patrimonio Arqueológico de A Mariña sea estudiado, cuidado y difundido. Que desaparezcan los castros abandonados, y que se vuelva a retomar el estudio incompleto de décadas pasadas.

La investigación arqueológica es importante, pero no olvidemos que si no difundimos lo que investigamos, la cadena se romperá y todo ese conocimiento, fruto de la investigación, quedará en el olvido.

#### Bibliografía:

ALONSO DEL REAL, Carlos y FERNÁNDEZ RODRIGUEZ, Manuel. *Excavaciones en el Castro de Fazouro, en Foz (Lugo)*. Santiago: 1966. Inédito.

CARRERA RAMÍREZ, Fernando y BARBI ALONSO, Víctor. "La consolidación de yacimientos arqueológicos: "El Castro de Fazouro (Foz, Lugo)". En: ROIG PICAZO, Pilar. *VIII Congrés de Conservació de Bens Culturals*. Valencia: Generalitat Valenciana, 1991.

CHAMOSO LAMAS, Manuel. (1963). "Excavaciones arqueológicas en el Castro de Fazouro, en Foz (LUGO)". *Noticiero Arqueológico Hispánico*. 1963, nº VII, pp. 110-115.

FERNÁNDEZ PULPEIRO, Juan Carlos. *Fazouro, Foz, Lugo*. Lugo: Servicio de publicaciones de la Diputación Provincial de Lugo, 1999.

GOMEZ PELLÓN, Eloy. "Desarrollo sostenible, Patrimonio Cultural y turismo: Concepciones teóricas y modelos de aplicación". En: SANTACANA TALAVERA, Agustín y PRATS, Llorenç. *El encuentro del turismo con el Patrimonio Cultural. Concepciones teóricas y modelos de aplicación*. Vol. I. Coord. Sevilla: 2005.

MORENO BENÍTEZ, Marco. *Patrimonio Cultural. Puesta en valor y uso. Una reflexión*. Vector Plus; Miscelánea científico-cultural, 2002.

SUAREZ ACEVEDO, José Juan y GONZÁLEZ DE SELA Y TORRES, José. "Noticia sobre el Castro de Fazouro, en el Municipio de Foz (Lugo)". *Archivo Español de Arqueología*. 1963, nº 36, pp. 107-108.